



DIOCESE OF MADISON
REV. FR. JOSEPH BAKER, PHL, STL, BEL
DIOCESAN ETHICIST

521 Fair Street
Lodi, WI 53555

Phone: 608.592.5711 ext. 1
Email: Joseph.Baker@madisondiocese.org

26 de agosto de 2021

VACUNAS COVID-19: EVALUACIÓN MORAL – ACTUALIZADA

A finales de agosto de 2021, existe una vacuna COVID-19 con una aprobación completa por parte de la Administración de Drogas y Alimentos de los EE.UU. (FDA) de Pfizer y dos vacunas con una autorización de uso de emergencia de Moderna, y Johnson & Johnson. Independientemente del estado de aprobación, la preocupación ética principal con cualquier vacuna es que se desarrolle, pruebe y produzca de tal manera que sea moralmente lícita. Por lo tanto, el enfoque principal es el uso de líneas celulares derivadas de abortos electivos. *Dignitas personae*, específicamente número 34-35, es la enseñanza magisterial más importante y autorizada sobre este tema.(i)

No todas las vacunas COVID-19 son moralmente equivalentes. El Instituto Charlotte Lozier continua rastreando el desarrollo de la vacuna COVID-19, permitiendo que sean divididas en tres grupos según el uso de células derivadas del aborto: (1) aquellas que no usan líneas celulares derivadas del aborto en absoluto; (2) aquellas que no usan líneas celulares derivadas del aborto en la producción, pero las usan en otro punto del proceso; y (3) aquellas que utilizan células derivadas del aborto en la producción de la vacuna.(ii) Las vacunas del grupo 1 son la mejor opción ética, mientras que las del grupo 2 son preferibles a las del grupo 3. Si no existe una opción viable del grupo 1, se debe considerar el uso de vacunas de los grupos 2 o 3. Como explicó una reflexión de 2005 de la Academia Pontificia para la Vida, de acuerdo con el principio de cooperación, si no existe una alternativa efectiva, razones serias pueden permitir que las personas usen vacunas que utilizan células derivadas del aborto para proteger sus propias vidas y las de los demás.(iii)

La vacuna Johnson & Johnson, recientemente autorizada, se desarrolló y está siendo producida utilizando células embrionarias PER.C6 y se incluye en el grupo 3. Aunque no se desarrolló ni produjo con líneas celulares derivadas del aborto, las vacunas desarrolladas por Moderna y Pfizer han utilizado HEK293, una línea celular de un aborto en 1973, para pruebas de confirmación y por tanto entraría en el grupo 2. Sin considerar la seguridad, eficacia y disponibilidad entre las opciones, utilizando la lógica de elegir el mal menor, las vacunas desarrolladas en el grupo 2 deberían preferirse a las del grupo 3. Como tal, para aquellos con una opción, “las vacunas Pfizer o Moderna deben ser elegidas sobre las de Johnson & Johnson.”(iv) Sin embargo, como la Congregación para la Doctrina de la Fe señala, “cuando las vacunas Covid-19 éticamente irreprochables no están disponibles... es moralmente aceptable recibir vacunas Covid-19 que han utilizado líneas celulares de fetos abortados en su proceso de investigación y producción.”(v) Por lo tanto, para aquellos que sólo pueden recibir la vacuna de Johnson & Johnson, aunque es la más comprometida moralmente, no obstante, puede ser recibida en buena conciencia.

Hasta que exista una alternativa equivalentemente segura y efectiva del grupo 1, los individuos, especialmente aquellos cuya salud está en riesgo y aquellos que son responsables de la salud de otros, pueden hacer uso de las vacunas de Moderna, Pfizer, o Johnson & Johnson “bajo protesta” sin incurrir en culpa moral. Aunque la vacuna Pfizer ahora tiene la aprobación completa del FDA, todavía existen graves preocupaciones morales sobre uso de líneas celulares derivadas de abortos con las vacunas de Pfizer, Moderna, y Johnson & Johnson. Habiendo dicho esto, bajo condiciones específicas de cada caso, si no hay otras alternativas disponibles y la intención es preservar la vida, no hay, en principio, nada moralmente prohibitivo en el uso de cualquiera de estas vacunas.

Normalmente, a la luz de una preocupación cristiana apropiada por la salud personal, la salud de otros que son vulnerables, la salud pública y el bien común, debe haber razones serias para rechazar la inmunización contra enfermedades contagiosas peligrosas. El hecho de cada vacuna actualmente disponible utiliza líneas celulares derivadas del aborto no se puede minimizar, y por lo tanto, algunas personas pueden verse obligadas a rechazar la vacunación en buena fe. Como la Conferencia Católica de Wisconsin destacó en una declaración reciente: “Nadie debe violar la santidad de la conciencia al obligar a una persona a hacer algo contrario a su conciencia. Hay muchas razones éticas o de salud por las que una persona puede rechazar el la vacunación de COVID-19.”^(vi) Como señala el Centro Nacional Católico de Bioética en su evaluación, además de la evaluación moral de la vacuna en sí, hay muchos otros factores importantes que deben tenerse en cuenta al decidir si se usa una vacuna. Como la misma Congregación para la Doctrina de la Fe ha aclarado, a pesar de afirmaciones erróneas de lo contrario, como intervención médica, la vacunación no es moralmente obligatoria y, por tanto, debe seguir siendo totalmente voluntaria.^(vii) Toda persona debe hacer un juicio con prudencia sobre si la vacuna COVID-19 es apropiada para su circunstancias, calculando cuidadosamente los hechos médicos y morales, y los riesgos potenciales versus los beneficios que espera recibir. Independientemente de la decisión que adopte, todas las personas deben seguir comprometidas a tomar las precauciones necesarias para disminuir la transmisión de COVID-19.^(viii)

i [Congregation for the Doctrine of the Faith, *Dignitas personae*, September 8, 2008.](#)

ii [Charlotte Lozier Institute, “Update: COVID-19 Vaccine Candidates and Abortion-Derived Cell Lines,” June 2, 2021.](#)

iii [Pontifical Academy for Life, “Moral Reflections on Vaccines Prepared from Cells Derived from Aborted Human Foetuses,” June 9, 2005.](#)

iv [United States Conference of Catholic Bishops, “COVID-19 Vaccines: Moral & Ethical Concerns,” March 4, 2021, YouTube video.](#)

v [Congregation for the Doctrine of the Faith, 2, “Note on the morality of using some anti-Covid-19 vaccines,” December 17, 2020.](#)

vi [Wisconsin Catholic Conference, “Statement of the Catholic Bishops of Wisconsin on COVID-19 Vaccination and the Protection of Conscience,” August 20, 2021. PDF file.](#)

- vii [Congregation for the Doctrine of the Faith, 5, “Note on the morality of using some anti-Covid-19 vaccines,” December 17, 2020.](#)
- viii [Catholic Medical Association, “Joint Statement: Vaccines and Conscience Protection,” March 3, 2021.](#)